**S. José de Calasanz \* (1556-1648)**

****

 **Este santo aragonés de Peralta de la Sal marchó a Roma apenas fue ordenado sacerdote para crecer es dignidad ante el mundo y terminó allí creciendo en heroica caridad ante Dios, por sus actos de catequista parroquial, de caridad con los más abandonados Por su amor a los niños pobres de Roma organizó un Instituto de escuelas piadosas ( escolapios se llamaron sus centros ) y se extendió pronto por todo el mundo.**

**Fundador de los “Clérigos regulares de la Madre de Dios y de las Escuelas Pías” (Escolapios) en 1617. Tenía entonces ya 60 años cuando comenzó su aventura pedagógica. La tradición dice que de niño oyó una voz que le decía: “Mira, José, a ti se ha confiado el pobre; tú serás el amparo de los huérfanos”. Ese ideal inspiró los pasos de toda su vida espiritual, apostólica y social. Desde el momento en que comprendió que ayudar a los necesitados era más impor­tante que los beneficios eclesiásticos, abandonó sus primeros deseos humanos y comenzó su vida de sacrificio y santidad.**

**Biografía**

**Había nacido en 1556 en Peralta de la Sal, Huesca, en humilde familia de artesanos. Estudió Filosofía y Artes en la ciudad de Lérida. Se hizo Bachiller y de 1572 a 1575 estudió ambos Dere­chos. Ordenado sacerdote actuó como párroco de Ortoneda y de Claverol. En 1591 renunció a su beneficio eclesiásti­co, con el fin de dedi­carse más plenamente al ministerio pastoral que le resultaba más conforme con su espíritu. En este año se doctoró en Teolo­gía.**

**En Febrero de 1592 llegó a Roma. Prote­gido por el Carde­nal Marco Antonio Colo­nna, en cuyo palacio prestaba diversos servicios, se afilió a la “Con­gregación de la Doctrina Cristiana” y se dedicó los domingos a la en­se­ñanza cate­quística en las parroquias. En 1596, en la sacristía de Sta. Dorotea, en el Trastevere, centró sus actividades ca­tequísti­cas y ese año concibió la idea de crear unas es­cue­las más estables.**

 **En 1600 perfiló ya su orientación preferente a los pobres. Abrió una escuela gra­tuita con varios com­pañeros. Se asoció a la “Con­grega­ción de la Madre de Dios”, fun­dada por Juan Leonar­di, pero se separó pron­to para fundar sus propias escuelas. Clemente VIII le animó a conti­nuar las escuelas, que se fueron extendien­do por la ciudad de Roma; promovió una socie­dad sin votos, la cual se consolidó entre sus primeros cola­bora­do­res. En ocho años llegó a juntar unos 80 maes­tros, de los que sólo cinco quedarán fieles más tarde.**

 **En 1614 Paulo V entregó sus escuelas romanas a estos “Clérigos de la Madre de Dios” y les en­cargó de la educación en toda Roma. En 1617 por indicación de Paulo V organizó como “Congregación” pro­pia, a los maestros y sacerdotes relacionados con las escuelas, bajo el nombre de “Clérigos Regu­lares de la Madre de Dios de las Escue­las Pías”. Vistió con ellos el Hábito que adoptaron como distintivo. En 1621 Gregorio XV, con la Bula “In supremus apostolatus solio”, reconoció su obra como Orden religiosa de votos solemnes. El mismo Papa, con el Breve “Sacri Apostolatus ministerio” aprobó las Constituciones.**

 **En 1640 las escuelas y los miembros se habían multiplicado. Eran 40 obras, 500 los religio­sos, había más de 70 Novicios. Se incre­mentaron las disensiones por las dife­ren­cias entre los Padres y los Hermanos tonsurados, pero no ordenados, para que su dedicación escolar fuera más eficaz. El eco que suscitaron sus primeras “escuelas de piedad” fue enorme y los beneficios de su obra fueron patentes. Por eso encontró excelentes apoyos, pero también el sello de las obras divinas, que es la persecución.**

 **Pero ni le halagaron los apoyos ni le desanimaron las incomprensiones. Com­prendió que era Dios mismo el que le destinaba a remediar el vacío cultural de la gente humilde y se entregó con denuedo a socorrer a todos aquellos niños que se corrompían en la ignorancia en el mismo centro de la cristian­dad.**

 **Y como sucede en todas las obras grandes y acontece a todos los héroes, la persecu­ción y la incomprensión se cruzaron en su vida. Sin miedo a perder prestigio, defendió el derecho de los pobres a educarse y el valor singular de la cultura para la redención social. Y quien supo trabajar toda su existen­cia por la infancia abandonada y por el bien de las almas, no podía morir sin el sabor amargo de la cruz.**

 **Toda la obra de su vida, sus escuelas y sus comunidades, quedaron destruidas poco antes de su muerte por la incomprensión de espíritus intrigantes y miopes.**

 **En 1642, el 8 de Agosto, era acusado ante el Santo Oficio por el Padre Mario Sozzi. Fue dete­nido y procesado. Terminó siendo depuesto como Supe­rior el 15 de Enero de 1543, por el Decreto del Papa “In causa Patris”. Le reemplazó un Visitador Apostólico, el jesuita Silves­tre Pietrasanta, mientras esperaba que se serenaran los ánimos.**

 **En 1646, el 24 de Febrero, Inocencio X, con el Decreto “Ea quae pro felici”, disolvió la Orden y la dejó como Asociación religio­sa. Eran entonces 6 provincias, 57 casas, varias en naciones como Moravia y Polonia, y cerca de 600 miembros, además de 120 Novicios. Se multipli­caron las disputas internas, pero también llovieron las mues­tras de apre­cio desde el exterior.**

 **En 1648, el 25 de Agosto, falleció en Roma a los 92 años, a­nunciando la restauración pronto de su obra como Orden religiosa, profecía que se cumplió años después.**  **Sus restos reposan en la** [**Iglesia de San Pantaleón (Roma)**](https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_de_San_Pantale%C3%B3n_%28Roma%29)**.**

 **Clemente IX y por su Bula “Ex iniuncto nobis” del 23 de Octubre de 1669, restauró la Orden y permitió de nuevo el funcionamiento de las escuelas, declaradas protegidas y pontificias. Los grupos calasancios que había sobrevivido, sobretodo en Polonia y Centro Europa sirvieron de apoyo en la restauración y y reabilitación de la obra.**

**Fue Beatificado por Benedicto XIV el 7 de Agos­to de 1748 y Canonizado por Cle­mente XIII el 16 de Julio de 1777. Fue declarado Patrono de las Escuelas Cris­tianas Populares por Pío XII, con el Breve “Providentissimus Deus” del 13 de Agosto de 1948**

**.**

**En sus escritos quedaron sus ideales**

* **Cartas. (Se conservan casi 3.000)**
* **Constituciones de la Congregación de los Pobres y de las Escuelas Pías.**
* **Declaraciones acerca de nuestras Constituciones.**
* **Memoriales, súplicas, relaciones y documentos diversos**

**Sus intuiciones pedagógicas**

**Le merecieron un hermoso puesto en la Historia de la Pedagogía cristiana. Sus estilos y principios todavía siguen vivos:**

* **Educaba para el trabajo y para la virtud, por medio del ejemplo y por la promoción de los hábitos del bien obrar cotidiano y de la piedad sincera desde los años tiernos de la infancia.**
* **Valoraba la cultura humana, como camino y como medio de entrar en la órbita de la cultura cristiana, que es la que enseña a conocer y amar a Dios sobre todas las cosas.**
* **Hacía de la instrucción religiosa el punto de partida de su trabajo escolar y por eso ponía en la piedad y en la bondad el objetivo primero de sus esfuerzos e intereses.**
* **Recomendaba orden y constancia como instrumentos preferentes a fin de introducir a los escolares en la disciplina y en el esfuerzo.**
* **Ponía su máximo interés en educar a los mismos educadores. Por eso trabajó con denuedo por hacer cultos a los maestros y desarrollar en ellos virtudes que apoyaran los buenos ejemplos y fomentaran un clima de amor a Dios y a los hombres en el entorno escolar.**

 **San José de Calasanz es uno de los precursores de la** [**pedagogía**](https://es.wikipedia.org/wiki/Pedagog%C3%ADa) **moderna, aunque no compuso una obra estrictamente monográfica sobre ese tema, sino que esparció su teoría sobre la educación en diversas cartas, reglamentos y escritos de carácter práctico.**

 **Creó, organizó y sistematizó la enseñanza escolar graduada por niveles y ciclos en la enseñanza primaria y una cierta formación profesional. Aunque a veces había una clase de párvulos, en general la escolarización se iniciaba a partir de los seis años de edad, y se pasaba sucesivamente por nueve clases graduadas en orden decreciente.**

 **En la novena clase, los niños iniciaban la lectura con métodos silábicos y grandes cartelones que permitían una enseñanza colectiva. En la octava clase se enseñaba a leer de corrido. Los alumnos hacían lecturas individuales con el maestro y se corregían entre ellos. Las clases duraban dos horas y media por la mañana y otras tantas por la tarde. Cada cuatro meses se hacía un examen general en todas las escuelas. Si la evaluación era positiva, el alumno era admitido en la clase superior.**

 **Los maestros debían llevar tres libros de registro: el de matrícula, el de asistencia y el de calificaciones. Debían preparar previamente sus clases y estar en sus puestos antes de la llegada de los alumnos. Terminadas las clases, los maestros acompañaban a sus alumnos hasta sus casas.**

 **Los alumnos aprendían a leer indistintamente en latín y en lengua vernácula. Calasanz mantuvo el latín, pero fue un gran defensor de la lengua vernácula, y en ella estaban escritos los libros escolares, incluso los destinados a la enseñanza del latín.**

 **En este aspecto, era más avanzado que otros autores de la época, entre ellos Comenio, que pasaba por ser el gran defensor de la lengua nacional, pero que escribió sus libros en latín.**

 **En la clase sexta, los alumnos tenían ya un buen dominio de la lectura, de manera que al llegar a la clase quinta eran repartidos en dos secciones: una primera sección de matemáticas, destinada a los alumnos que querían aprender un oficio, y una segunda de gramática para aquellos que querían proseguir estudios de letras. Los alumnos de ambas secciones seguían en común clases de escritura, en las que se hacía especialmente hincapié en la caligrafía. ​**

**Queda la duda de por qué fueron suprimidas**

 **todas sus escuela por el Papa Inocencio X**

 **La asociación y los compromisos votales fueron impuestos por Calasanz. Y además fueron aceptados por sus numerosos seguidores. Las disensiones hay que entenderlas en clave italiana, donde el ser clérigo era condición de eficacia y de progreso y el ser simple laico, que no clérigo, impedía múltiples recursos o posibilidades.**

 **La disensión que se sucitó pronto fue la laicidad y la clericatura como realidad en el instituto calasancio. Era lo mismo que decír qué había que enseñar si el latin para ganar prestigio o en forma práctica con los oficios para ganarse la vida los alumnos. Y si los Profesores debían ser clérigos con posibilidades de promoción y beneficios o quedarse en simples maestros humildes dedicados por entero a la atención a los niños pobres.**

 **Y la consecuente dedicación a las clases de niños pobres, que defendía el santo fundador, era el tema conflictivo para los adversarios internos que aspiraban a la clericatura y preferían centros para la clase rica de Roma. La Providencia determinaría el triunfo del carisma del fundador y el fracaso de los que se apoyaban en intereses humanos.**

****

**Cuadro de Goya 1814**